

Versos subrayados en el libro de Matías Rafide

Dicen que yo soy un poeta, pero algunos lo dudan y el primero soy yo, a pesar de y tal vez a causa de tres libros de poemas propios. Lo que sí puedo atestiguar es que soy un atento y constante lector de poesía. La mayor parte de los libros que tengo de poesía, y los que manejo, es decir leo y releo, son de poesía. Si alguna los hojca, bállaré señas de lápiz en la mayor parte de ellos. Es mi costumbre: leer, lápiz en mano. Práctica que no me otorga el título de entendido o experto en poesía; si leo poesía es para disfrutarla, no un trabajo. Si me permiten emplear un término de uso habitual, entiendo de poesía "a nivel de usuario"...

Recientemente ha llegado a mis manos y se a puesto al alcance de mi lápiz, el libre de poemas Sueños y Espejismos del poeta Matías Rafide. Es una antología breve, algo así como cuarenta páginas, de pequeño formato.

Si las cosas en nuestro país fueran lógicas, las librerías venderían más poesías que novelas. Por la siguiente razón: Usted lee una novela y -como no sea el Quijote, que también puede ser llamado un poema- no lo vuelve a tomar, "ya lo leyó". En cambio, un buen libro de poemas se lee y se vuelve a leer porque poesía es síntesis: verdad dicha con belleza.

Pero ¿Se atreve alguien a decir que vivimos en un país lógico? El buen poeta trabaja apasionadamente concepto y palabra hasta que el poema crea alas, y ellas para volar son. El problema es que el único trabajador desinteresado es el poeta, y él, que generalmente no es hombre de fortuna, debe costear la edición y regalar los libros a sus amigos que los exigen autografiados, además, disculpennos entonces que los libros de poesía en sus pocas páginas y reducido formato, traten de defender la dignidad de su contenido y el bolsillo del autor.

Mi lápiz se ha detenido en versos como estos: "Busqué vivir/ Y equivoqué mi muerte" (pag. 17); "No duele lo que aun/ no ha nacido" (pag. 22); "Amaba el mar como los ríos. Venía de tan lejos/ y en cada ola ponía su esperanza." (pag. 25); "Alguien/atisba una ventana/ donde una mujer desconocida/ mira su rostro/ trizado en los espejos." (pag. 26); "Se me han perdido/ algunos huesos." (pag. 31); "El río pasa con mi infancia a nado" (pag. 33); "Tal vez el silencio/ no sea más que el tiempo/ sin nosotros." (pag. 38) "Y el mundo tristemente/ rompeca en sus ojos" (pag. 38); "Una tarde cualquiera/ los ausentes preguntan/ por sus llaves pedidas" (pag. 45); "La niebla



Gustavo Donoso

es otra/ calle que soñamos." (pag. 47); "Aquel hombre en el bar/ sorprende con su mirada triste/ una ciudad imaginaria./ el hombre nocturno viaja/ en amnesticos trenes./ Quizás hacia una plaza/ antigua o al fondo de un espejo." (pag. 48).

Podríamos seguir disfrutando la poesía de Matías Rafide guiados por mi lápiz. Pero estos versos, aunque cargados de sugerencia, no alcanzan a dar una idea total del contenido de este breve libro cuyos lectores- como dice el insigne Alfonso Larraona-, "tendrán la ocasión de reconocer la trayectoria de un poeta, cabal que ha desarrollado una poesía de alto cuño".

Se Región, Tolea, 20.v.2000 p. 6.

572332

Versos subrayados en el libro de Matías Rafide [artículo]

Gustavo Donoso

Libros y documentos

AUTORÍA

Donoso, Gustavo, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Versos subrayados en el libro de Matías Rafide [artículo] Gustavo Donoso. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)